

LOS YESOS

Los yesos son rocas de precipitación química formadas por la acumulación de sulfato cálcico hidratado que precipitaba en las lagunas, albuferas, e incluso charcas de la llanura costera. Estos sedimentos reflejan unas condiciones de aridez importantes, pues para que precipiten estas sales es necesario una concentración tal en el agua que sólo se dan si hay una evaporación intensa, propia de climas cálidos.

Una de las razones para comprender el auge de Segóbriga, Ercávica o Valeria en época romana, y de esta zona del Cabriel, reside en la explotación de este mineral, en particular, del Lapis specularis o yeso espejuelo. Los romanos lo utilizaban como cristal para la construcción de ventanas por su transparencia y su facilidad de cortarlo en láminas hasta que se desarrolló el vidrio.

También, uno de los posibles orígenes del nombre de Enguïdanos está en relación con este mineral: del griego "gýpsos", del latín "gypsum", del árabe "gibs", patente hoy en el catalán y valenciano como Guix"(Yeso), "Enguixar" (Enyesar). Enguïdanos significaría "los que habitan en los yesos".



HALITA O SAL GEMA

Este mineral tiene la misma composición que la sal común (NaCl o cloruro sódico) que conocemos. Su origen está en la evaporación del agua del mar que se quedó en lagunas interiores separadas del mar por un cordón litoral. Debido a una salobridad intensa los cambios de temperatura la sal se cristalizó. La invasión periódica por el mar de estas lagunas dejó capas de sal con espesores considerables. La sal de la Rambla Salada de la Pesquera es tan pura que se le conoce como "sal de espejo" si bien a veces presenta cambios de coloración debido a las arcillas, yesos y margas circundantes. La importancia de estos yacimientos es tan importantes que fenicios y romanos ya se dedicaban a su explotación. La abundancia de estos depósitos son tal que convierten las aguas de muchos manantiales que circulan por estos yacimientos en agua salobre y topónimos como el Saladar, o el Salobral nos son familiares en todo el valle del Cabriel.

Desde muy antiguo se han aprovechado esta agua salobre, en lugares como Venta del Moro o Villargordo del Cabriel, por ej., donde se han dejado evaporar en salinas o se ha hervido el agua para obtener la sal.

Yacimientos de sal gema o halita ("halita" proviene de la palabra griega que significa "mar"), los encontramos además de la Pesquera, en Minglanilla, Cañete o Monteagudo de las Salinas dentro de la red del Valle del Cabriel.

Es de todos conocido su valor a nivel económico, su necesidad en la alimentación y su utilización para la industria química como obtención de sodio para los insecticidas



ARCILLAS, ARENISCAS Y CONGLOMERADOS

Las arcillas son sedimentos de grano muy fino asociados a las llanuras de inundación de los ríos, a las pequeñas charcas donde más tiempo el agua permanecía estancada, y en muchos casos se corresponden a las partículas finas que se acumulaban en las llanuras cercanas al mar. Se caracterizan la mayoría por el color rojo y su transformación en "barro". Las formas de relieve más frecuentes de estas arcillas son las cárcavas y barrancos que dan lugar a "malas tierras"(badlands).

Las areniscas son arenas, actualmente endurecidas, depositadas en los cauces o en las riberas de los ríos. El rodano es una arenisca roja, rica en hierro que se sedimentó en medio continental durante el Triásico. Su acumulación indica que las corrientes fluviales eran importantes y por lo tanto el clima debió de ser húmedo para determinadas etapas del Triásico. Durante mucho tiempo las arenas de grano fino se ha utilizado como "arena para lavar la ropa". Las arenas están formadas por cuarzo dióxido de silicio.

Existe una formación importante de conglomerados asociadas a óxidos de hierro y que durante la historia del hombre se han explotado: limonitas, sideritas como las de Henarejos y caparrosas.



LOS ARAGONITOS

El Aragonito es un carbonato cálcico que cristaliza en el sistema rómbico. Suele formar maclas múltiples dando un aspecto de prisma hexagonal. Su composición no difiere de la de una roca caliza, de la calcita o de la mayoría de los fósiles que encontramos a nuestro alrededor que son de carbonato cálcico. Lo más excepcional de este mineral es su cristalización y su consideración como mineral fósil. El Valle del Cabriel posee los yacimientos más importantes de aragonito sedimentario de España. En Enguïdanos y la Pesquera se han encontrado los ejemplares de mayor tamaño y puede que sea la zona de mayor diversidad, tonalidades de colores y variedades de formas y maclas.

Fue el primer mineral descrito en España (Molina de Aragón en Guadalajara de donde le viene el nombre) y es el emblema de la Sociedad Española de Mineralogía (S.E.M).

Son los yacimientos de El Retamal en Enguïdanos, y la Rambla Salada en La Pesquera, de donde proceden las mejores muestras que aparecen en los museos y que erróneamente (por proximidad, explotación y comercialización) se suelen atribuir a Minglanilla, con algún yacimiento relevante (lo mismo ha ocurrido con las mismas de sal gema de la Pesquera).

Los principales yacimientos en el valle del Cabriel se sitúan muy próximos al contacto discordante de arcillas, arenas y conglomerados del Plioceno, allí donde las arcillas y yesos del Keuper (Triásico superior) se desprenden sobre los valles. Su antigüedad pues, es de unos 170 a 195 millones de años. Se hallan en Enguïdanos, La Pesquera, Minglanilla, sin menospreciar los de Villargordo del Cabriel, Camporrobles, Casas de Ves, Villora o Aliaguilla. El desconocimiento de esto ha llevado a la destrucción de importantes yacimientos y a la permisibilidad de su explotación masiva.



LOS JACINTOS DE COMPOSTELA

El Jacinto de Compostela es una variedad del cuarzo cristalizado. Se conoce también por el nombre de cuarzo hematideo (cuarzo rojo), por su color rojizo debido a la presencia de hierro. Digamos que es un óxido de silicio, coloreado por la presencia en el interior de la masa de cristal de abundantes inclusiones de hematites (roja u oligisto, o limonita parda) que son óxidos de hierro.

El origen del jacinto es muy antiguo ya que se formó en el Triásico (hace unos 170 a 195 años). Esta joya de nuestros yacimientos es un cuarzo tan original y tan específico de nuestro país, que junto a los aragonitos se considera uno de los "fósiles" minerales del Triásico(de la etapa del Keuper).

El jacinto era una piedra muy estimada por los griegos y fueron ellos quienes le dieron este nombre por su color rojo sangre en la línea con el mito que diera nombre también a una flor, y se trata de una joya vinculada a los peregrinos que recorrían el Camino de Santiago en la Edad Media que los recogían en el Camino e incluso lo vendían como recuerdo en Santiago de Compostela, donde no existe esta variedad. Es un cuarzo de gran belleza cuando se presenta bien cristalizado (cristales bipiramidados).

Se emplea por ello con gran dignidad, como piedra preciosa junto al oro en piezas de joyería moderna. Como buen cuarzo es frecuente su presencia en forma de cristales maclados formando verdaderas "piñas" de jacintos. Su origen es hidrotermal y sedimentario y se suele presentar agregado en matrices de yeso rojo, calcita o halita (sal gema), minerales característicos del periodo Triásico. También aparece diseminado junto a otros materiales por la erosión posterior y el arrastre de las aguas.

Los yacimientos más importantes se encuentran en el Trías de Contreras, Valencia y Molina de Aragón.

